

este último continente, y para los Estados Unidos en mi *Norteamérica Libertada*. Sólo que en las *Meditaciones Suramericanas* he intentado exclusivamente—siempre que la ocasión se me ha ofrecido—actuar de “partero”. Como productos nacionales, los pueblos de Suramérica son aún tan jóvenes e incluso tan embrionales, que sería “unfair” criticarlos tal y como es de rigor tratándose de los viejos pueblos de Europa, y sería ligero partir de una imagen del porvenir precisa ya en sus contornos principales, como es posible hacerlo en cuanto a Norteamérica. Tanto menos, intentando extraer a la luz los problemas fundamentales y radicales de Suramérica, he rehuído exagerar o acentuar unilateralmente allí, donde tal conducta podía servir para una aclaración, una curación o un estímulo del crecimiento. Interpretadas en su recto sentido, estas tentativas mías habrán de coadyuvar a apresurar el parto y llevarlo al mejor término posible.

“Pues estoy cada vez más convencido de que la humanidad española e hispanoamericana tiene ante sí un magno porvenir. Las posibilidades particulares de la moderna civilización ibérica cuentan entre aquellas cuya realización ha de precisar la humanidad entera en el curso de los próximos siglos. Si al período histórico norteamericano no sigue un período ibérico, la culpa toda será, única y exclusivamente, de la posible pereza y el posible indiferentismo de los españoles y los hispanoamericanos. Espero, pues, que mis lectores de habla española sabrán dominar su fácil susceptibilidad hasta hallarse bien penetrados del contenido de este libro. Luego pueden guardarme cuanto resentimiento quieran. Pues para los que todavía sean capaces de rencor, para esos no lo he escrito.”

EL ORIGEN Y LA EVOLUCION DE LA VIDA. Henry Fairfield Osborn. Prefacio y notas de Félix Sartiaux. Edición española de Domingo B. Castillo. Editorial Jouvin. Guayaquil, 1932. La gran obra del doctor Osborn, director del Museo Americano de Historia Natural de Nueva York,

es ampliamente conocida entre todos aquellos que se dedican a la biología, y constituye, se puede decir, uno de los textos básicos para el estudio de dicha materia. Tres años después de su aparición, o sea en 1920, fué vertida al francés por M. Félix Sartiaux, y es dicha edición francesa, a la cual Sartiaux agregó un interesante prefacio y una serie de excelentes anotaciones, que ha sido utilizada para la traducción española, concienzudamente llevada a cabo—con la venia del doctor Osborn y gracias al apoyo financiero prestado por la “Carnegie Endowment” y el profesor ecuatorense Izquieta Pérez—por don Domingo B. Castillo. Esta edición hace honor a todos los que en ella han intervenido. La presentación tipográfica es irreprochable y resulta una prueba elocuente del grado de adelantamiento a que han llegado las artes gráficas en el Ecuador. De la obra misma, dado el sitio que ya se ha conquistado en el mundo entero, juzgamos inútil hablar. Es de esperarse que pronto veamos esta excelente versión a nuestro idioma en los escaparates de nuestras librerías. Solamente hemos notado un ligero error de imprenta: frente a la carátula, la explicación que calza la reproducción del “tyrannosaurus” debe decir . . . “esqueleto de 5.5 metros de alto”, en vez de “esqueleto de 55 metros de alto”. Es este el único reparo que tenemos que oponer a un trabajo que juzgamos casi inmejorable bajo cualquier punto de vista que se examine, y al cual deseamos toda la amplísima difusión a que es acreedor.

R.

ACAPULCO EN LA HISTORIA Y EN LA LEYENDA. Vito Alessio Robles. México, D. F., 1932. Ya en otra ocasión hemos tenido oportunidad de admirar la destreza con que el ingeniero Alessio Robles combina la erudición con la amenidad. La monografía de que ahora nos ocupamos, verdadero modelo en su género, no sólo confirma lo que ya habíamos hecho advertir, sino viene a llenar un vacío en nuestra historia local.

La aparición del libro no podía ser más oportuna: como señala el autor, viene a coincidir con el cuarto centenario de la fundación de Acapulco, o por lo menos, de la primera noticia cierta que tenemos acerca de dicho lugar que, afortunadamente y después de muchos años de olvido y de decadencia, vuelve a ocupar otra vez un puesto prominente dentro de nuestra vida nacional. Que el milagro se deba en gran parte a la apertura de una carretera nos hace esperar que muchas otras regiones del país, también indebidamente postergadas, no tarden en resurgir de la penumbra que las ha envuelto durante tanto tiempo debido a esa misma falta de contacto con el mundo exterior.

Los amantes del pasado hallarán en el libro del ingeniero Alessio Robles un inagotable filón. Podrán asistir, con él, a la partida de las diversas expediciones que ya en pos de la "Tierra de las Especias", ya en busca de un paso entre el Atlántico al Pacífico, se aventuraban sobre las traicioneras ondas de esa Mar del Sur que "tragaba hombres, barcos y fortunas". En dos ocasiones distintas el autor los llevará hasta el Japón. Podrán presenciar, en su compañía, la llegada de ese verdadero cebo de piratas y de caballeros de fortuna, la famosa "nao", concurriendo de paso a la gran feria que se celebraba anualmente en Acapulco con ese motivo y en la cual los mercaderes de México se codeaban con sus compañeros del Perú, venidos expresamente para recibirla. Más adelante, ya cuando el país luchaba por la independencia, les será dado estar presentes durante la rendición del castillo después de una serie de operaciones guerreras que honraron al vencido y al vencedor.

No deseáramos cerrar esta nota sin referirnos, de una manera muy especial, a la presentación del libro, y sobre todo a la carátula, que se debe al ar-

tista Bolaños Cacho. Y esperamos muy sinceramente que, de hoy en adelante, a nadie se le pueda ocurrir el viaje a Acapulco sin haber leído previamente estas páginas de encantadora iniciación histórica y sentimental.

R.

#### LA PIRAMIDE DE TENAYUCA

La Dirección de Monumentos Prehispánicos de la Secretaría de Educación Pública ha dado fin al importante trabajo que sobre la Pirámide de Tenayuca, y en correspondencia con las obras de carácter arqueológico ejecutadas sobre la misma, viene preparando desde hace algún tiempo. Dicho volumen, que seguramente habrá de constituir una de las obras básicas para el estudio de las civilizaciones precolombianas de México, se halla ya listo para la imprenta y aparecerá en el curso de algunos meses. El original consta de cerca de 400 cuartillas, 1 mapa, 7 estados, 39 planos, 157 grabados en negro, 140 láminas y 26 ilustraciones en tricromía. Por otra parte, aunque de acuerdo con las exigencias modernas el trabajo consiste de una serie de monografías, a cargo cada una de ellas de un experto especializado, no por eso carece la obra de esa unidad fundamental que se exige en estos casos. Gracias a la cortesía del profesor Palacios y de las autoridades de la Secretaría, nos ha sido posible reproducir uno de los capítulos del libro en este número de la revista; los otros son como sigue: ingeniero José Reygadas Vértiz, Introducción, la Exploración de la Pirámide; Roque Ceballos Novelo, Antecedentes Legendarios e Históricos; Enrique Juan Palacios, Los Jeroglíficos, Apreciación de Datos Históricos y Tradicionales, Las Esculturas y los Relieves Interiores; arquitecto Ignacio Marquina, Estudio Arquitectónico; Eduardo Noguera, La Cerámica; Moisés Herrera, Las Ser-